



La ya larga trayectoria del Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción - IDEC como instituto de investigación adscrito a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, promueve aportes en investigación y docencia e incluye el debate acerca del impacto ambiental de las acciones humanas con la intención de establecer la relación entre tecnología para la construcción y la sostenibilidad que exige tanto a diseñadores como a planificadores adoptar criterios que superen prácticas como el excesivo consumo de energía, la generación de grandes cantidades de desechos, el escaso reciclaje de materiales y edificaciones, la contaminación ambiental o la contaminación sónica, entre otros.

Como consecuencia del cambio climático debido a la interferencia del hombre y a ciclos de inestabilidad natural, continuamente nos vemos expuestos a peligros naturales que nos obligan a pensar en estrategias de control y prevención para salvaguardar vidas y bienes, es por ello que la discusión de temas relacionados con la vulnerabilidad del país frente a fenómenos naturales y su impacto en los procesos de desarrollo, pone de relieve la importancia del conocimiento y la ingeniería y la arquitectura como elementos fundamentales para la reducción del riesgo de desastres, disciplina y práctica indispensable para lograr un desarrollo sostenible en nuestro país.

Si entendemos que la reducción de riesgo de desastres es disciplina y práctica indispensable para lograr el desarrollo sostenible de Venezuela, queda claro que para reducir el riesgo de desastres y acotar los impactos de los fenómenos naturales es necesario que nuestras sociedades sean menos vulnerables, y ello implica introducir prácticas que involucren intensamente las disciplinas de ingeniería, arquitectura, planificación y tecnologías de la construcción para reducir la exposición de los procesos de desarrollo a las amenazas, elevar la resistencia de las estructuras físicas, económicas e institucionales frente a los embates, y maximizar la capacidad de recuperación del sistema total, es decir su resiliencia.

Por esta razón, al discutir la temática que sería centro del contenido del presente número de Tecnología y Construcción, el comité editorial de la revista decidió convocar en calidad de directora invitada a la profesora Mercedes Marrero, directora del Programa Coordinado para la Mitigación de Riesgos ante Desastres Socio Naturales de la Universidad Central de Venezuela (Programa COMIR UCV), quien nos ha acompañado en este trayecto en el que no han faltado inconvenientes pero también satisfacciones al comprobar que en nuestro ámbito la generosidad y mística de trabajo son atributos naturales de nuestro entorno laboral.

Así, gestión de riesgo y vulnerabilidad ciudadana es el tema principal de este número 33 (I-II) de Tecnología y Construcción. Mucho se ha escrito y documentado sobre la actividad sísmica y la vulnerabilidad en nuestro país, sin embargo, de primera mano tenemos las reflexiones de nuestros autores –expertos en la materia– que nos llevan a recorrer a través de sucesos vividos las consecuencias de los deslaves y sismos recientes. Así mismo contamos con la experiencia de Chile en la conformación de la plataforma para la reducción de riesgos y por profesionales locales versados en como aplicar tecnologías para gestionar peligros.

Michela Baldi

Directora Tecnología y Construcción



Comienzo por agradecer la deferencia que ha tenido la Revista Tecnología y Construcción al ofrecerme colaborar como Directora invitada para la elaboración de este número 33 (I y II) correspondiente al año 2017, dedicado a la vulnerabilidad, el riesgo y la resiliencia. Un número cuya temática se inscribe en torno a los temas de sostenibilidad y gestión integral de riesgo, líneas de trabajo que están incorporadas a las actividades que desarrolla el Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela en sus áreas de investigación, docencia y extensión.

Este año coincidió con diversos acontecimientos en el ámbito nacional que prevalecen en la actualidad, los cuales han complicado la producción de nuestras universidades por insuficiencia de recursos y un éxodo sin precedentes en medio de crisis políticas, sociales y económicas que han diezmando los sistemas de salud, alimentación, educación, seguridad, entre otros. Sin embargo su concreción en medio de estas circunstancias ha sido una excelente oportunidad para experimentar la importancia de entender la complejidad, la incertidumbre y la resiliencia.

En el período durante el cual se estaba terminando de definir el contenido de la Revista se produjo el mayor sismo registrado en Venezuela en los últimos tiempos, por tanto, se decidió incluir un documento correspondiente al año 2018, por considerar que su contenido resultaba muy significativo y daba mayor relevancia a los temas seleccionados.

La estructura discursiva del presente número se organizó en tres partes: visión conceptual, aspectos técnicos y gestión de riesgos. Respecto al primer aspecto, Ernesto González Enders, a través del documento "Otra Universidad para el siglo XXI: hacia una institución interDisciplinaria, interIdeológica, interCultural y Sostenible", que publicamos como homenaje póstumo por su continuo apoyo a la inclusión del tema de riesgos como eje transversal del conocimiento, diserta sobre la responsabilidad social de la Educación Superior ante la complejidad de los desafíos mundiales –presentes y futuros– de hacer avanzar nuestra comprensión de problemas polifacéticos con dimensiones sociales, económicas, educativas, científicas y culturales, así como nuestra capacidad para hacerles frente. Por su parte, Alfredo Cilento Sarli aborda el ámbito de la "Vulnerabilidad ciudadana ante la amenaza sísmica en la Venezuela del siglo XXI" analizando el riesgo de catástrofe ante la ocurrencia de un sismo en los barrios autoproducidos del Área Metropolitana de Caracas, cuya vulnerabilidad constituye el mayor problema urbano del país que permitirá establecer la relación existente entre pobreza, vulnerabilidad ciudadana y riesgos frente a amenazas de origen natural. Completa este marco conceptual el artículo de Geovanni Siem "Impacto de la reducción de riesgos ante desastres socio naturales en el proyecto UCV Campus Sustentable" en el cual expone la vinculación entre el proyecto UCV Campus Sustentable y la reducción de riesgos ante desastres socio naturales a través de una revisión de sus marcos de referencia y los compromisos adquiridos en su vinculación con organismos internacionales. En cuanto a los aspectos técnicos, se centra en amenazas de origen natural recurrentes en nuestro país y el análisis de las fortalezas existentes para reducir el riesgo.

El artículo de José Luis López "La tragedia de Vargas. ¿Están protegidos sus habitantes de un nuevo deslave?", intenta responder a la interrogante de si las obras construidas en ese momento garantizan hoy en día una protección adecuada a sus habitantes.

Por su parte Gustavo Coronel aborda el tema del sismo mediante el documento “El terremoto del Noreste de Venezuela de 2018. El más grande de los últimos tiempos, sentido en Colombia, Trinidad y otras islas del Caribe”, donde expone un trabajo documental que busca promover futuras investigaciones técnicas al respecto y propone un plan de acción nacional de coordinación y articulación entre distintas instituciones y actores técnicos, con la finalidad promover una mejor respuesta pos-sísmica para futuros eventos.

Como cierre se presentan dos aportes referidos a la Gestión Integral de Riesgo, con los cuales se pretenden mostrar opciones aplicables a la planificación del desarrollo en las que diversos actores de la sociedad se integran para brindar medios de reducir los efectos de los desastres. Jesús Delgado es el autor del artículo “Tecnologías aplicadas a la Gestión Integral de Riesgos para un sistema de gestión integral de conocimiento e información”, referido al monitoreo del cambio climático, así como para la generación, interpretación y certificación de indicadores, su divulgación oportuna y pertinente, capaz de incidir en la toma de decisiones, así como la institucionalidad que se requiere para cumplir con los objetivos de desarrollo sostenible y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Por su parte, Natalia Silva Bustos y Carmen Paz Castro Correa desarrollan el artículo “Mecanismo de coordinación intersectorial para la Gestión del Riesgo: plataforma nacional para la reducción del riesgo de desastres en Chile”, donde se muestra el carácter transdisciplinario y representativo de los diversos actores interesados. Incluye dos instrumentos de alcance nacional y sus respectivos productos derivados, alineados a los marcos internacionales referentes vigentes, en los que se establecen directrices para que la aplicación de diferentes instrumentos estratégicos y operativos, en los distintos niveles territoriales, genere una adecuada sinergia en el Sistema Nacional de Protección Civil.

Concluye el contenido de este número con la Reseña con motivo del XXII Aniversario del Programa Coordinado para la Mitigación de Riesgos COMIR UCV, cuyo tema central fue “Universidades y resiliencia ante desastres socio naturales y tecnológicos”, en el cual se presentaron propuestas a ser desarrolladas a partir de 2018 para fortalecer las capacidades internas de la comunidad universitaria con el fin de impulsar iniciativas que contribuyan al desarrollo personal y colectivo de la resiliencia, apoyado en las fortalezas existentes, lo cual contribuye a la identidad y arraigo institucional, a la formación en gestión de riesgos como eje transversal a la planificación académico administrativa universitaria y a la transferencia de estos valores a las comunidades vecinas.

A pesar de las dificultades, pensamos que este número 33 de Tecnología y Construcción logra recoger una visión holística del tema de riesgos y vulnerabilidad y constituye en sí un ejemplo de resiliencia. Mil gracias a los colaboradores por sus aportes y su paciencia y mil gracias de nuevo a la dirección de la Revista por haberme dado la oportunidad de incorporarme a este equipo. Invitamos a la lectura del contenido esperando que ella contribuya a la incorporación de la Gestión Integral de Riesgos como parte integral de la vida ciudadana, académica y profesional.

Mercedes Marrero
Directora invitada